

Medellín lectora: recorridos urbanos desde diversas narrativas literarias

Maestría en literatura

Énfasis: Literatura y ciudad

Universidad Pontificia Bolivariana Medellín



Diferentes sitios para la venta del libro en Medellín... Y, efectivamente, "(...) son los individuos quienes cambian de identidad cuando cambian de espacio".

Las formas de la exterioridad. José Luis Pardo.

RESUMEN

El presente artículo: Medellín lectora: recorridos urbanos desde diversas narrativas literarias reflexiona en torno a las relaciones existentes entre la ciudad, la literatura y el acto poético de la lectura que acompaña al lector urbano, asociado a los usos y apropiaciones que los ciudadanos ejecutan sobre los diferentes espacios de la ciudad. Como estudio etnográfico, literario y artístico, acompañado de un registro fotográfico que devela el carácter contingente propio de unos lectores nómadas que atraviesan la ciudad con sus textos en mano. La presente investigación da cuenta de unos recorridos sensibles que ilustran la condición heterotópica y heterocrónica¹ de Medellín, en donde los lectores son, precisamente, los protagonistas y personajes literarios de ese texto abierto, rizomático y disperso que es la ciudad.

Medellín, dentro de su paisaje urbano, desdibuja cualquier idea de unidad ante su condición rizomática como urbe fragmentada, en tanto que en su misma morfología conviven diversas espacialidades y temporalidades en un mismo lugar. Y es dentro de ese escenario bucólico y disperso que aparece el lector nómada, a propósito de la obra literaria de Paul Auster, *La trilogía de Nueva York*, cuyas líneas evidencian unos sujetos que recorren la ciudad nomádicamente, sin una identidad fija, desordenada.

Esta investigación da cuenta de estos lectores errantes que recorren la ciudad con un libro en mano, concretizándose lo que Manuel Delgado arguye en su texto *Identidades dispersas*, al afirmar que es quizás, en la ciudad, el único

¹Los conceptos de heterotopía y heterocronía aluden a la condición fragmentada y dispersa de la ciudad, en relación con los diferentes tiempos y espacios que conforman el territorio de la ciudad. De acuerdo con Gilles Deleuze y Félix Guattari, en *Mil mesetas*, la posible significación del concepto de territorio está ligado con las relaciones de poder que se establecen dentro de los diversos espacios y tiempos de los lugares, en tanto que estos moldean las relaciones de los sujetos en los mismos lugares. Pero, también es importante reconocer las construcciones simbólicas que se tejen en la manera como los sujetos se relacionan y habitan los espacios mediados por sus propias afecciones, perceptos, sensaciones, emociones.

² Es importante clarificar que esta investigación busca cuestionar, al mismo tiempo, el canon positivista de la literatura académica, reconociendo el carácter heterogéneo de la lectura a través de la multiplicidad de narrativas e hiperrelatos que se van tejiendo en la ciudad real / virtual, mediada por aquellos textos que los ciudadanos leen mientras habitan los espacios de la ciudad: la lectura se vuelve cómplice del lector

espacio, además del virtual, donde se tiene el derecho al anonimato. Y es la literatura, sin importar su origen de precedencia², la que acompaña a los paseantes urbanos en esos recorridos itinerantes por la ciudad.

Finalmente, el proyecto incluye una socialización de los resultados de la investigación a través una instalación artística en el espacio público, mediante un montaje fotográfico que ilustra los diversos acontecimientos urbanos registrados en relación con la pregunta por la Medellín lectora, con el fin de visualizar diversas formas poéticas de habitar y recorrer los espacios de la ciudad por parte de los ciudadanos a partir de la lectura de diversas narrativas literarias.

ABSTRACT

In this article reflects on the relationship between the city, literature and poetic act of reading that accompanies the reader, and associated with the uses and appropriations citizens running on different areas of the city. as ethnographic study , involving extensive photographic record of unexpected characters , this research accounts for about sensitive routes , times, and in different city spaces of Medellin , where readers are precisely the characters and literary characters of that text open , rhizomatic and spread out the city is .

This research paper seeks to question the positivist canon of academic literature, recognizing the heterogeneous nature of reading through the multiplicity of narratives and hiperrelatos that weave in real / virtual city,

¹ The concepts of heterotopia and allude to the heterochrony fragmented and dispersed condition of the city, in relation to different times and spaces that make up the territory of the city. According to Gilles Deleuze and Felix Guattari, A Thousand Plateaus, the possible significance of the concept of territory is linked with power relations that are established within the various spaces and times of places, while these relationships shape the subjects in the same places. But it is also important to recognize the symbolic constructions that are woven into how the subjects are related and living spaces mediated by their own conditions, percepts, feelings, emotions.

² It is important to clarify that this research seeks to question, while the positivist canon of academic literature, recognizing the heterogeneous nature of reading through the multiplicity of narratives and hiperrelatos that weave in real / virtual city, mediated texts that citizens read while living spaces of the city: the reading becomes an accomplice to the reader.

mediated texts that citizens read while inhabit the spaces of the city: reading reader becomes complicit.

PALABRAS CLAVE

Medellín lectora, literatura y ciudad, narrativas urbanas, desmitificación del canon literario, ciberlenguaje, territorio, estetograma.

KEYWORDS

Medellín reading, literature and city, urban narratives, demystifying the literary canon, cyberspeak, territory, estetograma.

INTRODUCCIÓN

La lectura, ejercicio innato del hombre, la lectura silenciosa, comunión entre lo externo y los sentidos, está ausente de la norma, que escapa como lo haría un silbido en el desierto, como lo haría la música, el arte, la pintura o el cine; más allá de toda consideración ética y estética, como lo proponía el poeta André Breton en su manifiesto del Surrealismo, en relación con las obras de arte vanguardistas inscritas dentro de este movimiento moderno, la lectura no puede ser juzgada con los adjetivos del bien y del mal. La lectura es placer, y lo que es placer no admite el canon, mientras que lo recomendado tiene algo de fracaso y lo dogmático repele al lector urbano que se encuentra desprevenido deambulando por la ciudad con un libro en mano.

La desmitificación del canon literario, para efectos de esta investigación, implica reconocer que la literatura no está necesariamente delimitada a los textos académicos; existen otros textos diferentes a los canónicos, pero eso no los hace menos importantes, tampoco podrían denominarse como subgéneros, en tanto que la lectura urbana ejecutada por el ciudadano no escatima sus elecciones entre una literatura nobel y académica en conjunto con una literatura popular.

Si bien es cierto que desde la misma formación escolar temprana ya se imponen unos textos para leer, es válido cuestionarse sobre el por qué unos textos son permitidos en las escuelas mientras otros son vetados. Además, quiénes son los encargados de establecer cuáles son los escasos títulos que deben leerse de manera impuesta dentro de las instituciones educativas.

Precisamente, en su texto "*Opere Citato*" (Pardo, 1992, p.167)³ desarrolla el concepto del estetograma, entendiéndolo como posibles cartografías o recorridos mediados por una arquitectura de lo sensible, de las emociones, sensaciones, la sinestesia, el mundo de la experiencia sensitiva. Se trata, efectivamente, de un neologismo elaborado por Pardo para dar cuenta del concepto de la plasticidad del espacio.

Más allá de toda construcción oficial en torno a una posible definición del concepto de territorio, aludiendo a la ocupación que se hace sobre un espacio determinado al cual se le impone un sentido político e ideológico de orden Pardo plantea que la noción de territorio ilustra los nichos ecológicos de los vivientes. No se trata de una construcción positivista de los espacios, sino de entender el paisaje urbano como un constructo en permanente transformación, mediado por una serie de variantes afectivas y sensibles propia de los mismos ciudadanos quienes se encargan de acondicionar los espacios cargándolos de sentido.

Y son esos lectores nómadas que recorren la ciudad quienes generan asentamientos gaseosos sobre los lugares, cuyos cuerpos funcionan como la metáfora de unas líneas de fuga, formas de movilidad, apropiaciones y usos que se van tejiendo sobre los espacios. En efecto, los recorridos urbanos dentro de esta investigación develan el carácter etnográfico a través del cual se evidencia a Medellín como una ciudad lectora dependiendo de la necesidad espiritual del lector.

³ PARDO, José Luis. (1992). *Las formas de la exterioridad*. Valencia: Pre-textos.



Lectura en el Metro de Medellín, o lo que asegura José Luis Pardo en las formas de la exterioridad. “el individuo hace y rehace su espacio reinstalando los colores, repitiendo los gestos, recordando los movimientos” (Cfr. Deleuze & Guattari: 1980). Fecha registro: octubre 25 de 2013. Hora: 6: 56 AM.

Las formas de la exterioridad. José Luis Pardo

Ni los libros, ni las lecturas tienen porqué someterse al crisol, se debe más bien homenajear, y tributar al libro, al escritor, y a los lectores por esa labor que juntos ejecutan: preservar la humanidad como lo manifiestan (Eco & Carrière, 2010, p.232)⁴ en “*Nadie acabará con los libros*” “Libros en el altar y libros en el “infierno” estos adjetivos calificativos muestran todavía la carente necesidad del hombre por reconocerse en sus diferencias.

⁴ ECO, Umberto & CARRIÈRE, Jean-Claude. (2010). *Nadie acabará con los libros*. Bogotá. Random House Mondadori S.A. P. 232.

Ciudad de relaciones muy estrechas entre la lectura y el lector, como lo manifiesta “*Opere Citato*” (Pardo, 1992, p.167)⁵. “(paquetes de hábitos o de espacios hechos de difer-entes sin identidad individual, ‘paquetes enérgicos’ cuyos componentes carecen de identidad individual)”. Tanto la ciudad como el lector evidencian los croquis afectivos de unos recorridos contingentes, en tanto que el azar, entendido también como ese carácter teratológico que niega cualquier condición de orden dentro de la misma urbe, se manifiesta en una serie de personajes nómadas que deambulan por la ciudad. Ciudadanos que se desplazan en medio de enemigos psicológicos, pero siempre leyendo, y con un libro en la mano, como si se tratase de ser ellos los personajes literarios de una obra urbana.



⁵ Ibíd. PARDO. P. 167.

Lecturas en el Metro de Medellín. En el Metro de Medellín nada ocurre, bien lo dice José Luis Pardo en los difer-entes “Respecto a cada forma, entonces, hay mucho de ser, pero también una cantidad infinita de no-ser...el ser, a su vez, no eses infinitas veces respecto de infinitas cosas... de cada cosa, mucho es lo que hay, pero también es mucho lo que no hay” (256 e - 363 b)

Las formas de la exterioridad. José Luis Pardo.

Los conceptos de narrativas y relatos urbanos están mediados, dentro de esta investigación, por la manera como los ciudadanos habitan y recorren la ciudad a través de la lectura, y por la lectura, fusionados por el libro. ¿“Pero qué es el libro”? “*Opere Citato*” (Eco & Carrière, 2010, p.232)⁶ es la cabeza de quien porta este artefacto, que hace parte de su vida, como la ciudad misma, y que se recorren simultáneamente los tres: él, el libro y la ciudad. Es una cabeza que se instala y se desinstala. Es el cuerpo sin órganos que Gilles Deleuze retoma, de la obra literaria de Antonin Artaud, para plantear el concepto de desterritorialización en relación con la idea de cuerpo como unidad. Los paseantes urbanos dan cuenta de esa mutación que se establece en la ciudad como líneas de fuga, formas de movilidad y curvaturas que acontecen en la ciudad mientras se está leyendo y desplazando de un lugar a otro. ¿Están viviendo la ciudad a través del espacio literario? ¿Son personajes de la ciudad o de la obra literaria?

Finalmente, el concepto de ciberlenguajes se desarrolla en este proyecto para reflexionar en torno a la concepción de la ciudad digital. Efectivamente, la geografía de la ciudad virtual propone unas hipernarrativas que rompen con los límites geográficos y temporales, además del libre acceso y la posibilidad de ser todos creadores y lectores de contenidos. “Son muchas las personas que comparten los mismos enormes brazos virtuales y desterritorializados”. *Qué es lo virtual* (Levy, 1999, p.28)⁷ Los cambios se hacen cada vez más visibles, y el ciberlenguaje se vuelve universal, es la razón fundante de la tecnología, llegar a todas las zonas inhóspitas del planeta, porque la tecnología debe facilitar la vida, la permanencia, y prolongación del hombre.

⁶ Ibíd. ECO & CARRIÈRE. P. 11.

⁷ LEVY, Pierre. (1999) *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós. P. 28.

Entre el canon académico y el género popular literario

Diversos textos circulan por la Medellín lectora: recorridos urbanos desde diversas narrativas literarias en relación con los diversos recorridos urbanos desarrollados durante esta investigación. Los textos son ilustres por naturaleza, porque hacen énfasis en la vida del lector, y el lector va buscando sus lecturas de acuerdo a sus inquietudes; porque esta es una de las funciones de la lectura, y de la literatura en general: llenar y poder dar cuenta de lo leído. (Afanador, 2004, p.9)⁸ crítico literario de la revista *Semana*, comenta, en relación con la obra de Miguel de Cervantes Saavedra, “*El Quijote es un libro clásico, y como todo libro clásico, corre dos peligros: primero, todo el mundo hable de él sin habérselo leído y, segundo, que su lectura se vuelva obligatoria*”.



Las tres imágenes referenciadas corresponden a distintos escenarios de la Medellín lectora, a saber: la feria del libro, en el Jardín botánico; y el cableado rizomático y eléctrico de los postes que suministran la energía eléctrica en el Popular 1, en conjunto con la Biblioteca España, del barrio Santo Domingo Savio. Se tratan de espacios tan diversos como fundamentales para el encuentro con la cultura literaria tanto académica como no académica. Fecha registro: mayo 16 de 2013.

⁸ AFANADOR, Luis Fernando. (2004). *Semana Jr.* Edición 58 - septiembre. Bogotá. P. 9.

Los recorridos urbanos obtenidos en este proceso dan cuenta de una experiencia nómada literaria, en tanto que dichas cartografías urbanas reflejan unos personajes y escenarios que se encuentran inscritos en un ambiente de lectura. Efectivamente, el registro fotográfico ilustra unas escenas que brotan como rizomas o nuevas raíces sin poses, lugares e instantes no programados, repentinos como la raíz de la familia del bambú, que brotan donde menos se espera, que buscan salir de la ciudad subterránea, para habitar en la otra ciudad sin pretensión alguna, párrafos que tejen un escrito y arman la ciudad, una ciudad que se escribe a diario, dando lugar y creando el hipertexto, como ese remolino de ideas que circulan entre sí libre y nomádicamente, conectándose entre ellas mismas para generar nuevas conexiones rizomáticas en relación con la lectura urbana, mediada por la manera como los transeúntes habitan la ciudad: una raíz es una idea, y una idea lleva a otra idea.

Y es que ya no se trata de la lectura fundada en el canon literario que proponía la versión del libro raíz, es decir, el árbol como la imagen del mundo, como unidad, sustentado desde una epistemología lingüística y estructuralista. Por el contrario, esta investigación se fundamenta en una noción de lectura rizomática, en términos deleuzianos, a propósito de lo que el autor proponen en el texto *“Opere Citato”* (Deleuze & Guattari, 2008, p.9)⁹

Más allá de la noción académica del libro como imagen fundante del mundo, se trata de un sistema – raicilla o raíz fasciculada, donde no interesa tanto la unidad como sí esa multiplicidad inmediata reflejada en esos acontecimientos urbanos a través de los cuales se evidencian diversos tipos y géneros de lectura. No es posible hablar, entonces, de una raíz principal.

No se trata de imágenes que ilustran un grupo de personas encerradas en un aula de clases leyendo el mismo texto. Por el contrario, los registros fotográficos ilustran diferentes acontecimientos donde la lectura es la

⁹ *Ibíd.* DELEUZE & GUATTARI. P. 9 -32.

protagonista a partir de unos escenarios urbanos habitados por transeúntes anónimos, quienes en su recorrido sostienen un libro.

A diferencia de la lectura académica, en la ciudad los lectores no se guían por jerarquías ni subordinaciones; se trata más bien de unas relaciones horizontales; no hay linealidad sino ramificaciones. Todos los relatos literarios obtenidos en la visualización de los lectores ciudadanos dan cuenta de las múltiples maneras de existencia, de expresiones sensibles sobre las maneras particulares de estar y habitar la ciudad. Lectores que van y vienen lo que dura pasar de página.

Un importante referente utilizado en esta investigación es la epístola de Ernesto Sábato, *Leer les agrandaré, chicos*, escrita para sus coterráneos en Rioja, Argentina. En ésta, se propone la lectura desde muy temprana edad como herramienta pedagógica y didáctica para el asombro, entendida también como una actividad innata que se va moldeando durante la infancia y adolescencia, es decir, en estas etapas de la vida se convertiría en un compromiso con la imaginación, si no se pierde este eslabón, como lo asegura Evelio Cabrejo, en relación con la pasión por el asombro “...un muchachito sostiene un libro que está leyendo tranquilamente, dueño absoluto del tiempo y del espacio”. (Manguel, 2007, p.11)¹⁰

¹⁰ MANGUEL, Alberto. (2007). *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza editorial S.A.



En el metro, en el colombiano, en el Parque Biblioteca España Medellín. Los lectores son los dueños del espacio, y del tiempo. Como lo afirma Manguel "...un muchachito sostiene un libro que está leyendo tranquilamente, dueño absoluto del tiempo y del espacio", mayo 17 de 2013. 03: 45 PM. Parque Biblioteca España, mayo 17 de 2013. 03: 45 PM.

Una historia de la lectura. Alberto Manguel.

Que la gente lea, para que se evidencien lectores, lectores que sepan que existe el derecho a leer, el derecho a no leer, el derecho a ser dueño del tiempo y del espacio, porque las lecturas son una necesidad espiritual, aun la lectura académica se convierte en un deseo de superación del ego, como parte del espíritu.

Medellín lectora: recorridos urbanos desde diversas narrativas literarias muestra lectura de textos canónicos y no canónicos: literatura o no literatura como el descubrimientos mayor del hombre que en medio del ruido, la prisa, y

miles de enfermedades los lectores siguen apareciendo, como un gesto de amor a la lectura, a los grandes de las letras.

La ciudad promueve la libre lectura, como expresión del libre pensamiento y la necesidad particular, donde los variados textos y espacios urbanos se tejen como el hipertexto mismo. “*El verbo leer no tolera el imperativo*” (Pennac, 2006, p.12)¹¹ esta pasantía aquí es corta, para censurar; la prohibición no funciona en estas acciones cotidianas de la vida como es la lectura por placer.

Lectura y ciudad exigen pautas, aires ortográficos como normas de tránsito para apreciarlas. Los elementos que habitan ciudad y lectura, obstáculos como troncos que se asoman, y que le impiden al lector-transeúnte realizar un viaje placentero, caminar despacio; no en vano se ven utilizar aislantes psicológicos y concentrarse en los sonidos que le brinda la lectura del texto y la ciudad misma.

Narrativas urbanas, estetogramas y recorridos aleatorios por la ciudad

La única actividad digna e indigna de la que no puede escapar un secuestrado o libre, es de la lectura: con ella se pierde y se gana la libertad silenciosamente, pero termina esclavizando al lector, y se propaga como si se tratara de una enfermedad infectocontagiosa, que contagia hasta el más cercano, bajo el pretexto de habituar a buenos lectores, llevándose a este personaje a la casa para que habite allí, como si fuera poco recorrer con ellos la otra ciudad. La realidad en la que se encuentra el ser humano es tan dura y deprimente que requiere de todos los días el escape imaginario, volar para vivir.

La lectura se convierte en cambuche, o la sombra del viajero que recorre caminos laberínticos llenos de descabezados buscando libertad, ésta se pierde entre hojas, otras veces cae entre el abismo existente de una palabra y otra; simplemente como premio de consolación, la lectura ofrece paisajes y parajes

¹¹ PENNAC, Daniel. (2006). *Como una novela*. Bogotá, Editorial Norma. S.A.

rimbombantes, ecos que frasean monumentos escritos que detienen al lector, éste regresa y contempla la felicidad que da esa escena: quien pierda la felicidad no le será devuelta y quien lea para ser libre será esclavo de la lectura.

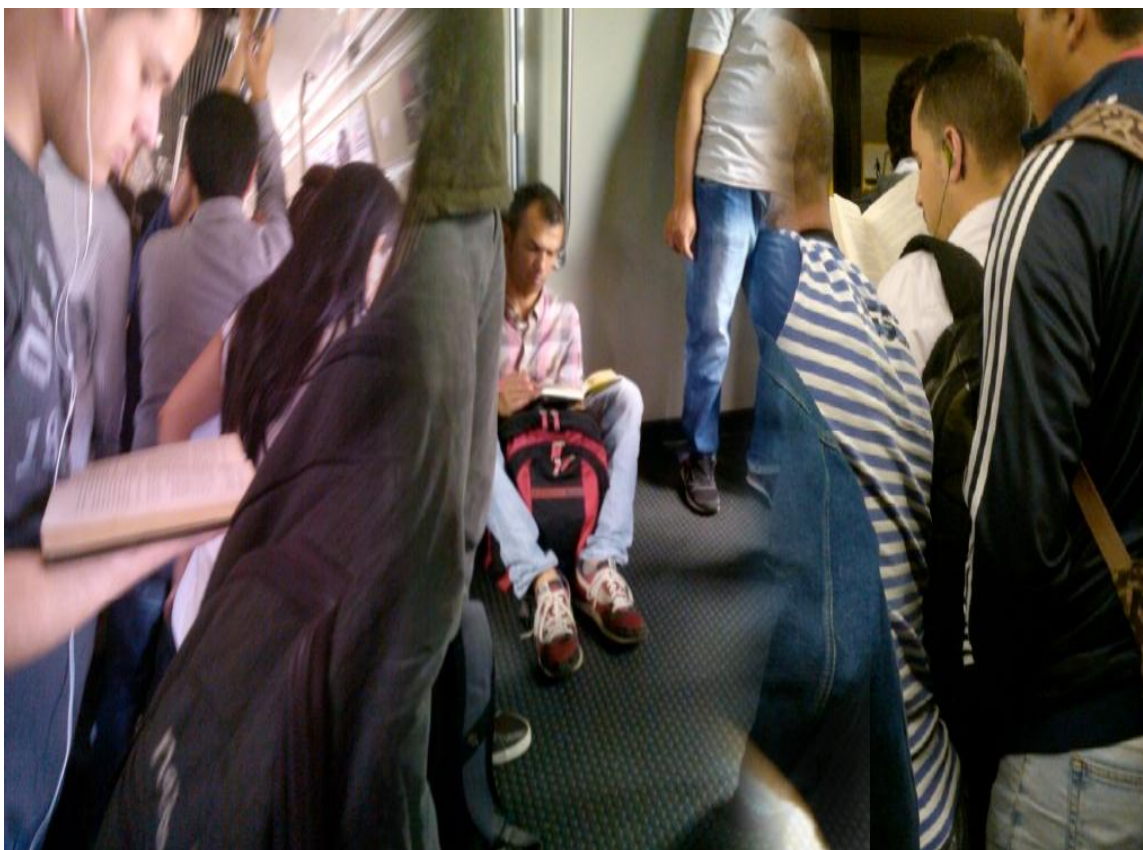
“Auxilio: busco mi libertad entre las hojas, como si ella se hubiera internado en esta montaña de letras, de palabras, de sonidos, de ríos, de autopistas, o de rutas empedradas donde la lectura no avanza para que el viajero transite despacio. Busco mi libertad, paso una hoja y la busco escondida en una palabra, en una sílaba, en dos sílabas, en tres sílabas, en una coma, en un punto seguido; la noche y el cansancio vienen sobre mí, se posan como el cáncer que mató a mi madre, nada qué hacer; pero no soy capaz de poner punto final a esta relación entre tres, el libro, la mala intención del escritor, y yo como lector, parece que por aquí está, y espero encontrarla antes del amanecer. Terminé la hoja y por aquí hay rastro calientico me he metido en un laberinto, aquí estuvo, veo su trilla, por aquí va y no debe estar muy lejos, le estoy pisando los jarretes. Al fin terminé el recorrido pero nunca encontré la libertad”. Ferney Clímaco

Bien lo diría Gabriel García Márquez al expresar que la lectura debe atrapar al lector, no lo puede dejar despertar porque el lector se levanta, cierra el libro y se va. Ahora entenderán la mala fe del escritor. Todo texto es como una escalera, y una escalera es un cuero que permite alcanzar mediante peldaños aquello que no está con tan solo estirar la mano, como también se puede ver como un túnel que conduce, y mientras se transita se va desentrañando aquello que se veía oscuro y se va encontrando la salida, pero a su vez el lector se interna más en la espesa selva de letras.

Así lo plantea Vargas Llosa, dejar que la gente lea. Solo con salir a la ciudad, montar el sistema Metro se da por enterado que *“una imagen se basta como tal”*, - lo reitera Pardo en su texto *Sobre los espacios, pintar, escribir, pensar*, (Pardo, 1991, p.13)¹² Medellín está imaginada-textualizada, una persona con

¹² Ibíd. PARDO. P. 13.

un libro abierto está en problemas y se liberará cuando el espíritu de la lectura le abandone. Estoy hablando de una Medellín Lectora: de una Medellín secuestrada y descabezada por la lectura.



Lectores en los vagones del Metro de Medellín que frente a las intervenciones del ruido y la incomodidad psicológica utilizan aislantes y omiten cualquier interruptor: como afirma José Luis Pardo. El hombre del interior retiene su saber mediante su silencio, negándose al tráfico lingüístico “con los que hablan” abrir 21 de 2014 8: 15 PM, septiembre 14 de 2013. 1: 52 PM.

Las formas de la exterioridad. José Luis Pardo.

Son tantas las voces, las imágenes que a diario se muestran en parques, Metro, bibliotecas de Medellín, que es imposible arremeter contra estos fenómenos literarios sinestésicos que, como fenómenos urbanos, pueden ser descritos como universos paralelos, el libro como un universo, según Vargas

Llosa. Y es que, efectivamente, todo relato literario podría considerarse como un estetograma, en tanto que cada uno de estos textos que transitan por la ciudad, funcionan como extensiones corporales de los ciudadanos que deambulan por la ciudad, cuyas lecturas no son más que las muestras de unas densidades afectivas y corporales que se encuentran mediadas por lo sensible. Todo estetograma implica un recorrido por el espacio, cada lectura evidencia la huella de ese tránsito, de ese flujo, de esas memorias ciudadinas.

Quién se ha robado mi queso, preguntaría El Quijote de la Mancha. La culpa es de la vaca y de El monje que vendió su Ferrari. Infortunadamente, en Cien años de Soledad, el coronel no tiene quien le escriba en La ciudad y los perros. Como una novela en La región más transparente, donde el olvidado arte de leer será renovado y la lectura día a día se convierte en una antología poética de el Olvido que seremos.



Venta de libros y textos escolares en los bajos fondos: una noche debajo del Metro, una mañana en la Bastilla, el Jordán un siglo de tertulias. Lo confirma José Luis Pardo en su *“Opere Citato”* (A medida que la ciudad crece, se producen dos fenómenos obvios: primero,

se extiende en el espacio; segundo, se convierte en aglomeración de personas, edificios, y vivienda...cuando el espacio ocupado por la ciudad es tan grande que ya ningún peatón puedo recorrerlo) junio 06 de 2013. 06: 42 PM - agosto 19 de 2013. 10: 32 AM julio 19 de 2013. 2: 16 PM

Las formas de la exterioridad. José Luis Pardo.

Los textos que circulan en esta Medellín lectora son tan diversos como los móviles mismos que conducen a la lectura, es una realidad hoy ver cómo la lectura no canónica y los textos canónicos ilegales inundaron la ciudad, están más cerca de los hogares más pobres, aumentando el nivel de lectores, y frente a este panorama de lo legal y lo ilegal, el lector es quien tiene la palabra. “A los Psilos, pueblo del norte de África, se les secaron las lagunas a causa del viento del suroeste. Declararon guerra al viento, salieron al desierto para hacerle frente en el lugar del que se procedió y quedaron enterrados en él por montones de arena” Herótodo. (Ángel, 2010, p.9)¹³ por esta razón, cohibir al hombre de la libre lectura es imponerle otra lectura, y esta pasantía es cortísima.

“negarle a un niño la lectura es como amputarle la educación” “Opere Citato” (Sábato, 2004, p.1)¹⁴ y es la libre lectura la que va motivando el hábito.

¿Leer para qué? ¿Para divertirse? ¿Para ser más cultos? Leer tiene un buen efecto sobre la vida, la lectura no es puro entretenimiento. Leer y escribir ayuda a resistir a la soledad. Lo que el tambor es al negro expatriado. Existe una literatura en la otra orilla de la estantería de los clásicos; libros de autoayuda. La vida es un libro, es un texto, y la palabra texto significa tejido, y esa es la vida del hombre: un bordado entre pasado, presente y futuro. Los clásicos sostienen la lectura, pero las librerías y bibliotecas de la Medellín lectora, propia de esta investigación, se sostiene por la literatura de superación

¹³ ÁNGEL, RENDO, José Guillermo. (2010). *La casa de las cebollas*. Medellín-Colombia: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

¹⁴ *Ibíd.* SÀBATO. P. 1

personal. Esa es la tarea de toda lectura, aportar a nuestro crecimiento y no a la discusión qué es y qué no es literatura: aún se sigue deslegitimando y cuestionando algunos tipos de literatura por no estar inscritas dentro del canon academicista.

Leer otros escritos era y sigue siendo delito para la escuela, estas acciones son vistas también como pecado, pero *¿Qué es literatura?* “La literatura es ante todo un objeto escrito. Actualmente se puede imaginar la producción de cualquier cosa, y sea lo que fuere recibirá el nombre de “texto” Lo que es útil es la palabra” (Barthes, 1975, p.16)¹⁵ queda demostrado que si la lectura es libertad, entonces no es lícito establecerle coordenadas al acto de leer, porque tanto el sujeto como la persona que lee, y el objeto como la lectura nacieron libres.

Por qué leer literatura. Siempre se tendrá un párrafo que, aunque se diga que cada vez se lee menos, y que leer se ha convertido en un arte olvidado, “leemos porque no somos nadie y reconocemos nuestra condición transitoria y efímera y a la vez podemos asumir una identidad distinta” (Cobo, 2008, p.14)¹⁶ entonces *¿Quiénes somos para imponer y juzgar sobre lo que se debe, qué conviene o no para el espíritu?* La lectura deviene en la ciudad como campamento, asentamiento y desplazamiento, el lector decide su destino, y son las circunstancias su presupuesto. La lectura, el viaje y el camino permiten descansar, seguir, renunciar, tirarse por el atajo. La lectura funciona como tiquete, se viaja por el mundo, se adquiere una entrada en cada uno de los rincones y zonas inhóspitas de la ciudad.

(Levy, 1999, p.28)¹⁸ “*Opere Citato*” afirma que los cambios se hacen cada vez más visibles y el concepto del ciberlenguaje y el hipertexto, cuando advierte que las lecturas virtuales son soportes de cristal que permiten entrar en el mundo de la aventura, en tanto que se trata de un tipo de lectura más dispersa

¹⁵ BARTHES, Roland. (1975). *Qué es literatura*. Barcelona: SALVAT EDITORES, S. A.

¹⁶ COBO BORDA, Juan Gustavo, (2008). El olvidado arte de leer. Bogotá, Colombia: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.

¹⁸ Ibíd. LEVY. P. 28.

y fragmentada que permite navegar por varios rincones de manera simultánea, y tener varias ventanas abiertas que comunican diferentes capítulos o pasajes que crean la hipertextualidad.

Durante los diversos recorridos generados por esa Medellín lectora se pudo entrever como hoy los ciudadanos acceden a la lectura desde otro tipo de dispositivos móviles, tablets, Ipads o portátiles, pero que como bien lo asegura (Eco & Carrière, 2010, p.19)¹⁷ “*Opere Citato*” Estos soportes de lectura desarrollan y ponen los ciberlenguajes o lecturas virtuales al servicio del lector, estableciendo otro tipo de lectura sinestésica que incluye, además de lo visual, lo táctil, tal cual como lo establece Michel Serres en su último opúsculo titulado *Pulgarcita*, que alude a la nueva generación que se vale del uso de la nueva tecnología y dispositivos móviles como nuevos mediadores del lenguaje, la comunicación y la lectura.

A pesar de las rutinas cotidianas a las cuales se deben enfrentar los ciudadanos diariamente mientras se movilizan a sus lugares de trabajo durante el día, o mientras se espera a alguien, transitando por espacios en donde se concentran las industrias, las empresas, el mercado, la lectura siempre está en estos lugares, y en los momentos que el cuerpo y el espíritu permiten realizar un encuentro entre el libro real y el imaginario, que se encuentra habitado por letras como ese juego de palabras que invaden el silencio del espacio en blanco. La misma circunstancia también desestabiliza la tranquilidad del hombre, creando una inquietud que debe ser resuelta de inmediato por el sujeto-objeto, y es cuando a la lectura de lo real y de lo imaginario junto con la escritura viabilizan la ansiedad, la espera, y el transcurrir.

El libro, que es todo lo que nos rodea, seduce a los sentidos en general, y como lectores naturales, descubren agentes que habitan los espacios llenos de fenómenos allí presentes, y se dialoga con él en el silencio, con las letras, el problema es espiritual y la lectura crea un espíritu libre y sin convención, y

¹⁷ Ibíd. ECO & CARRIÈRE. P. 19.

mientras se transita por la ciudad que es su vida misma, no tiene otra salida que internarse en el laberinto de la lectura para salir de las nubes que oscurecen su interior. Una persona con un libro en la mano siempre está acompañada está sola, el libro también se habita en los espacios de la ciudad.



La lectura es alimento material, y espiritual. Lo confirma José Luis Pardo en la “*Opere Citato*” “La ciudad no era otra cosa que una gigantesca exposición publicitaria. Abril 1 de 2011. 2: 04 PM En las instalaciones de Editorial Colina, estación Acevedo, mayo 5 de 2013. 1: 22 PM

Las formas de la exterioridad. José Luis Pardo.

La lectura y la escritura sirven como sustentos diario, y, como necesidades espirituales, obligan tanto al lector como al escritor a permanecer en contacto con estas realidades, es decir: el lector lee como escape para no mirar la realidad que tiene al frente, y el escritor escribe para consignar aquello que tiene guardado y que lo hace intranquilo, entonces el escritor deviene todas las lecturas: informan, entretienen, seducen, expulsa, atraen. La lectura es interpretación, argumentación, ensoñación, libertad, creación.



Se lee mientras se llega a un destino, se lee en las bibliotecas, se lee en acción de gracias en diferentes horas del día, porque es eterna su misericordia. “La ciudad ha sido aplastada, sustituida o falsificada por las imágenes” En las estaciones del Metro de Medellín, biblioteca de Comfenalco, julio 5 de 2013. 15: 20 PM.

Las formas de la exterioridad. José Luis Pardo.

El lector lee por placer, sin pretender buscar transformación inmediata, porque este acontecimiento toma su tiempo en la manera como afecta al lector “*En la lectura, o el goce de los libros, es un privilegio raro. Una persona después de leer ya no queda igual*” (NIETO de ARIAS, SAMPER de ORTIZ, AGUDELO de PABÓN, GÓMEZ de CALDERÓN, MORENO de ESCOBAR: Yutang, 1975, p.61)¹⁸ La lectura transforma de manera natural al lector. El lector propone un cambio de vida: preservar la humanidad, la memoria como herramienta, como legado para las generaciones, soportes técnicos para la existencia y asegurar su permanencia.

La lectura: la escalera de varios cuerpos, extensión del hombre hacia lo infinito y los soportes técnicos como fuentes de registro donde se aseguran los hechos. Como nuevas formas de exteriorización de la memoria desde la técnica, hoy los nuevos dispositivos tecnológicos funcionan como los nuevos

¹⁸ NIETO de ARIAS, Gloria, SAMPER de ORTIZ, María Elvira, AGUDELO de PABÓN, Sara, GÓMEZ de CALDERÓN, María Mercedes, MORENO de ESCOBAR, Lucy. (1975). *Qué leer - la alegría de vivir*. Barcelona: Plaza & Janes.

sensoriums de la lectura. Sin duda alguna, el hombre nunca ha estado exento de la técnica: la comunicación visual desarrollada en las pinturas rupestres, el nacimiento del lenguaje, la aparición del alfabeto, la invención de la imprenta, la aparición del libro y las redes virtuales reflejan las diversas prosaicas que se tejen en relación con la escritura y la lectura.

Todas las culturas, por muy contrarias que se presenten ante el mundo y vayan o no a la par con las mediaciones tecnológicas, de una u otra manera presentan alguna relación con las que pueden ir más avanzadas, y en cada esquina de Medellín se lee, por alguna circunstancia tan válida, como aquellas culturas que leen libros recomendados desde la academia, o libros que siempre suenan como impostura.

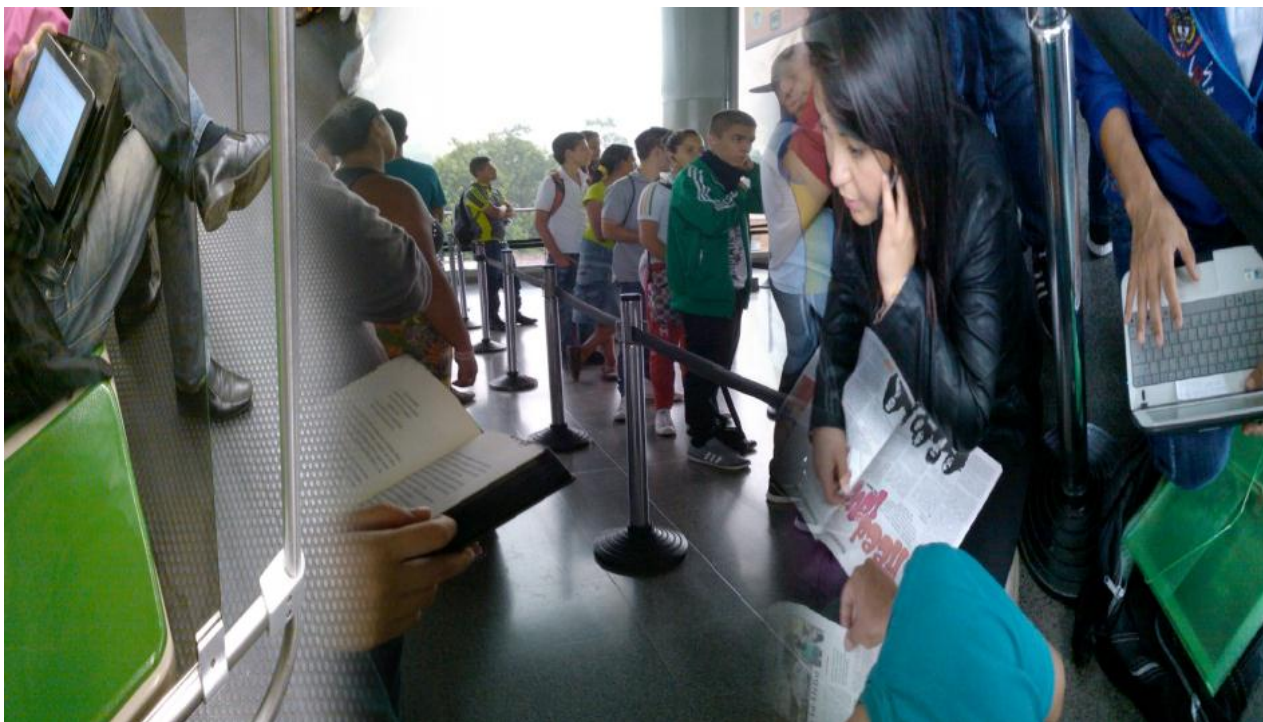
La lectura no es lo que la gente cree, la lectura es más que eso. Se podría decir que la lectura fue el primer invento del hombre para dar respuesta a lo incógnito. Decir que lectura es esto o aquello, es hacer comercio, y categorizar con calificativos, haciendo uso de cualquier superlativo positivo, cae ante el peso que tiene el concepto lectura. La lectura alivia las agonías del día, como el repicar del tambor apacigua el cansancio y la fatiga.

Este proyecto evidencia la lectura en la ciudad, pero ¿de qué tipo de lectura? Es complejo recomendar, lo cierto es que no se les debería retirar la escalera a los lectores que vienen atrás, ahora que los lectores aventajados ya están a bordo de los clásicos. Para Manguel, la lectura es una experiencia vital, hay que desconfiar de las lecturas oficiales, porque es allí donde se condena y se castiga a todo aquel que no esté dentro del canon, y se premia a quienes estén dentro participando de los anuncios publicitarios que establecen las editoriales. Las investigadoras NIETO de ARIAS, SAMPER de ORTIZ, y AGUDELO de PABÓN: se apoyan en Mc Luhan (1975)¹⁹ en su *“Opere Citato”* para afirmar que no existe nada nuevo en absoluto *“...El tema persistente es*

¹⁹ Ibid. NIETO de ARIAS, SAMPER de ORTIZ, AGUDELO de PABÓN y GÓMEZ de CALDERÓN. P. 161.

que todas las tecnologías son prolongaciones de nuestro sistema...” los acontecimientos jamás se detendrán, podrá apagarse el sol, pero los sistemas estarán cambiando en nuevas versiones. El libro, la lectura y los soportes jamás tendrán fin, lectura y la escritura son los medios para que los seres puedan alcanzar la inmortalidad, teniendo en cuenta que la mediología, como sistema de actualización, será siempre inmortal porque en cada generación se configuran nuevas formas de lectura.

La virtualización del texto actualiza *en nuevos formatos para innovar el pensamiento y la visión del hombre sobre el mundo*, no sólo para conservar la idea, también buscará en su esencia la transformación del hombre, desde allí la lectura se convierte en medio y no sólo en pasión o juego de letras, y palabras, y frases.



Lecturas hipertextual en el Metro de Medellín. El tránsito del libro a la red virtual dentro de la nueva sociedad de la información, o lo que Pierre Levy define como la planetarización de las urbes, mayo 5 de 2013. 1: 46 PM, mayo 30 de 2013. 2: 02 PM.

¿Qué es lo virtual? Pierre Levy

El texto siempre está sujeto a modificaciones, “*es un objeto virtual, se actualiza en múltiples versiones. El lector prosigue esta cascada de actualizaciones interpretándolo dándole sentido aquí y ahora*”. (Levy, 1999, p.36)²⁰ Esto permite que la lectura tome nuevos formatos, nuevas maneras de interpretar la vida y la rapidez con la que vamos, donde el cristal se apodera más de lo sólido.

Conclusión

Medellín lectora es un trabajo donde se recorre la ciudad y se registran escenas y de lectura sin otro objetivo distinto que la lectura misma como razón de ser por naturaleza: es decir, la lectura tan llena de gozo como de libertad porque no se debe matricular, ni encontrarse codificada. La lectura como suceso de la lectoescritura, y que es una lectura que va más allá de viejos libros guardados, porque se lee muchísimo lectura de superación y la lectura es por naturaleza superación.

En relación con la desmitificación del canon literario, no se trata de caer en ese juego de la discordia entre lo que está permitido, y lo que no es legal en la lectura y la escritura, la propuesta es la desmitificación del canon literario para buscar no solamente un amparo protector con el artículo indefinido un, sino que pretendo salvar y guardar el reconocimiento de otros géneros literarios que caben en la estantería, al igual que los libros sagrados, entonces se debería con urgencia bajo la medida cautelar del artículo definido y determinante el, y poderle brindar ese tipo de lecturas que se han convertido en el eslabón perdido de la lectura y a sí favorecerle con el reconocimiento. Existen diversos gustos por las lecturas, esta diversidad hace que exista pluralismo estético en torno al acto de leer y seleccionar un texto.

Vale decir que la aparición de los nuevos soportes digitales para la lectura no necesariamente implican una desaparición del soporte tradicional de lectura,

²⁰ *Ibíd.* LEVY. P. 36

puesto que el libro siempre ha sido y será un artefacto convencional y de gran resistencia, fácil de llevar, y más seguro a la hora de amenazas naturales, y también por el goce y el disfrute que producen los libros físicos y las hojas al pasar, como lo asegura (Eco & Carrière, 2010, p.19) en su obra *“Opere Citato”* es claro, nadie acabará con los formatos convencionales por su durabilidad y resistencia. Los nuevos soportes digitales han caído como anillo al dedo en esta avalancha de la piratería, claro está que los libros físicos vendidos en los semáforos en rojo por un precio muy inferior de los situados en estanterías autorizadas, son piezas fundamentales para quienes pertenecen a la era del papel, como lo manifiestan los vendedor ambulantes: “(...) con la piratería la gente lee más, porque un libro original que cuesta 40 mil, aquí te vale 10 mil pesos”.

Centrarse en la lectura como estetograma es situarse también en los escritos literarios, que van surgiendo y van armando una obra de arte y que fluyen de forma y manera instantánea, que como la lectura misma, es una apropiación del grado de sensibilidad y la obra como tal. Estetograma es el flujo de ideas que nacen de aquel relato madre, y que va creando otros simultáneamente, el estetograma galopa por la ciudad y sus personajes, como la loca misma de la casa.

En los recorridos aleatorios y sensibles a través de los cuales se hacen esos registros fotográficos, el lector siempre va desprevenido a las cámaras, o está en cierto lugar leyendo mientras espera a quien se encuentra en camino bien puede ser en el recorrido de la lectura como también el personaje quien se acerca al lector. Una cámara o un celular con cámara sin más objeto de estudio que fotografiar a los lectores desprevenidos. El Metro de Medellín, bibliotecas públicas y privadas, parques, calles etc., son los escenarios propicios donde se encuentran lectores de ida y vuelta, tan naturales ellos que se suben y o se bajan en cualquier estación. Aparecen y desaparecen como la misma magia de la lectura. Unas horas tan llena de lectores activos en el sistema masivo del Metro se puede confirmar que son todas las mañanas, este espacio se llamaría la hora pico del lector en el Metro de Medellín con libro físico o virtual en mano,

buscando por arriba y por abajo lo que no ha podido encontrar en toda una ciudad en sus diferentes cuatro puntos cardinales.

Este trabajo se cierra advirtiendo que el artículo incluye un gui3n curatorial a trav3s del cual se ilustra el montaje de una exposici3n fotogr3fica acompa1ada de unos relatos de ficci3n. Relatos propios que se esconden en cada fotograf3a pero que surgen en la medida que se lee la imagen, y se escribe, como bien lo propone. “*Opere Citato*” (Pardo, 1992, p.13)

“*una imagen se basta como tal*”. Cuando se aprende a leer se dar3 cuenta que nada es como parece ser, o se podr3a decir que tan pronto se lee se ve que el tigre no es como lo pintan: es m3s o es menos. Se propone un solo verbo lleno de libertad:

| | | |
|----------------------------|------------------------------|-----------------------------------|
| Lire Mabasa | Oxumaq Ćitat’ Funda Lezen | Llegeixi Mabasa |
| Okumak Ler | Lexoj Kusoma Ćитати Ćitati | Kusoma Na-aguta |
| Li Ćitati Ćist | Ler Lesa Mabasa Læse Maca | Maca Olvas Karanta |
| Ćитать Ćос | Ća Lukea Ćitat’ Legu Basahin | Lezen Lasit Skaityti |
| Ćита Ćitat’ | Ćitati Irakurri | Citit Ćitati Læse Ćос |
| Les a Legunt | Karanta Ćос | Kusoma Li Irakurri Li |
| Membaca Ka | Citit Ćос Ler | Aqra Lezen Olvas Legu |
| Akhriyi Read | Irakurri Maca | Ler Czytać Akhriyi Ća |
| Citit Leggere | Lexoj Legunt | Mabasa Li Lesen Lees |
| Nyeem Lexoj | Akhriyi Leggere Na-aguta | Lukea Ler Read Maca |
| Maca Lukea | Lesen Mabasa Membaca | Akhriyi Ćist Ćитати Li |
| Ćитати Ler | Olvas Ćitati Read Ler Ćitati | Ćос Ćitati Aqra Lexoj |
| Kusoma Lees | Læse Olvas Lees Ćитати | Preberi Ler Pānui Ćета |
| Lāsa Skaityti | Preberi Lexoj | Legu Lexoj Karanta Ler |
| Legu Irakurri | Skaityti Ćitat’ | Czytać Olvas Funda Basahin Ka |
| Lezen Ćitati | Lāsa Ćzytać | Irakurri Lezen Ćitati Ćitat’ Lesa |
| Czytać Olvas Funda Basahin | Nyeem Ćос | Kusoma Lees Lāsa Skaityti Legu |
| Aqra Læse Lesen Уншсан | Preberi Lees | Ćита Ćitat’ Lesa Legunt Ka Read |
| Léamh Lasit Lese Llegeixi | Czytać Legu Membaca Lasit | Ćитать Ćос Citit Leggere |
| Lugema Ćытаць Karanta | Ćытаць Lese Akhriyi Lesen | Li Ćitati Ćist Nyeem Lexoj |
| Preberi Darllen Pānui Ćета | Llegeixi Skaityti Léamh Ćита | Okumak Ler Maca Lukea |
| | Karanta Lugema Funda Læse | Mabasa Lire Ćитати Ler |
| | Irakurri Ćета Nyeem Kusoma | |



La lectura es libertar, como lo dice Daniel Pennac. “El verbo leer no tolera imperativo. Ni líneas amarillas, ni luces rojas, ni cuerdas negras que indican prohibido pasar. Agosto 8 de 2013. 8: 21 PM.

Como una novela. Daniel Pennac.

BIBLIOGRAFÍA

AFANADOR, Luis Fernando

_____ (2004). *Semana Jr.* Edición 58-septiembre. Bogotá

ÁNGEL, RENDO, José Guillermo.

_____ (2010). *La casa de las cebollas.* Medellín-Colombia: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

AUGE M.

_____ (1998) *el viaje imposible- el turismo y sus imágenes.* Barcelona: Gedisa.

BARTHES, Roland.

_____ (1975). *Qué es literatura*. Barcelona: SALVAT EDITORES, S. A.

COBO BORDA, Juan Gustavo.

_____ (2008). *El olvidado arte de leer*. Bogotá, Colombia: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.

ECO, Umberto, CARRIÈRE, Jean-Claude.

_____ (2010). *Nadie acabará con los libros*. Bogotá. Random House Mondadori S.A.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix.

_____ (1993) *¿Qué es la filosofía?* España: ED. Anagrama.

GONZÁLEZ, Fernando.

_____ (1989). *El derecho a no obedecer*. Medellín-Colombia. Ediciones dirección de extensión cultural. Colección breve, volumen 4.

GRONDIN, Jean.

_____ (2009). *El legado de la hermenéutica*. Cali: universidad del valle.

LEVY, Pierre.

_____ (1999) *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.

MANGUEL, Alberto.

_____ (2007). *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza editorial S.A

NIETO de ARIAS, Gloria, SAMPER de ORTIZ, María Elvira, AGUDELO de PABÓN, Sara, GÓMEZ de CALDERÓN, María Mercedes, MORENO de

ESCOBAR, Lucy.

_____ (1975). *Qué leer: la alegría de vivir*.
Barcelona: Plaza & Janes.

PARDO, José Luis.

_____ (1992). *Las formas de la exterioridad*.
Valencia: Pre-textos.

PARDO, José Luis.

_____ (1991). *Sobre los espacios pintar, escribir, pensar*. Barcelona- España: Ediciones del Serbal - Guitard, 45.

PENNAC, Daniel.

_____ (2006). *Como una novela*. Bogotá,
Editorial Norma. S.A.

SÀBATO, Ernesto,

_____ (2004) *Leer les agrandarà, chicos*, El
País N. 17.

